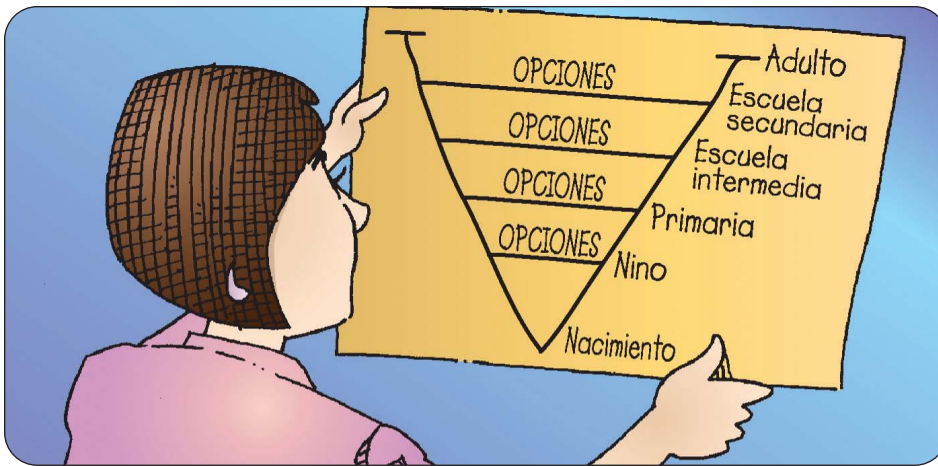


Region 10 Education Service Center is proud to provide this service for you!

¡hacen la diferencia!



Use 'La V de Valores' para establecer límites, fomentar la responsabilidad

La crianza de los hijos es siempre un acto de malabarismo entre dejar libre y establecer límites. Aquí tiene una estupenda manera de pensar en cómo establecer límites. Se llama "La V de Valores."

Dibuje una letra V grande en un pedazo de papel. Los lados de la V representan los límites firmes del padre. Fuera de esas líneas, el niño no tiene opciones—la regla del padre tiene validez. Pero dentro de las líneas, el niño puede tomar decisiones y atenerse a las consecuencias.

Conforme vaya creciendo su niño, usted podrá darle más libertad. Por ejemplo, cuando era un niño, podía escoger entre la camisa roja y la amarilla. Como preescolar, podía escoger entre comer un plátano o una manzana.

Ahora que está en la escuela primaria, sus opciones deben ampliarse. Debe decidir si se une al equipo de natación o al equipo de fútbol. Y necesita atenerse a la decisión que

tome. Puede decidir si hace su tarea de matemáticas primero o la de su lectura (pero tiene que terminar las dos).

Mientras más grande sea su niño, más control debe tener. Gradualmente, estará listo para la vida adulta—listo para tomar decisiones responsables y para atenerse a las consecuencias.

Algunos padres trabajan de manera opuesta. Les brindan muchas opciones a los niños pequeños. Tratan a sus niños como adultos pequeños. Estos padres pronto tienen un niño que está fuera de control. Entonces el padre toma medidas drásticas. El niño está descontento y se rebela, de modo que el padre toma medidas aún más drásticas.

Así es que piense en "La V de Valores" cuando esté estableciendo límites.

Fuente: Foster Cline y Jim Fay, *Parenting with Love and Logic*, ISBN: 0-89109-311-7 (Piñon Press, 1-800-366-7788, www.navpress.com).

Llegue a tiempo a la escuela por medio de las tres letras 'P'



Usted comenzó el año estupendamente. Todos se levantaban y salían de la puerta a tiempo—cuando menos la mayoría de los días. Pero ahora las cosas han comenzado a decaer.

El fin del año es a menudo la época cuando baja la asistencia. Pero también es la época en que las actividades importantes de la clase y las pruebas tienen lugar.

Recuerde las tres letras 'P' para asegurarse que su niño todavía llegue a la escuela a tiempo:

- 1. Planee.** La noche anterior, tómese unos cuantos minutos para pensar en lo que necesita su niño para el día siguiente. Ayúdelo a empacar su almuerzo y ponerlo en el refrigerador. Haga que coloque su mochila cerca de la puerta.
- 2. Priorice.** Programe las citas médicas después de clases. No planee viajes hasta después del fin del año escolar.
- 3. Practique.** La práctica realmente hace la perfección. Cada día que logra que su niño se levante y salga de la puerta a tiempo hará que esto sea más fácil el día siguiente.

Fuente: "Increasing Student Attendance: Strategies from Research and Practice," *By Request*, junio 2004 (Northwest Regional Educational Laboratory, 1-800-547-6339, www.nwrel.org/request/2004june/strategies.html).

Hacer las cosas bien brinda un sentido de satisfacción y logro



Algunos padres les dan dinero a los niños por haber sacado buenas calificaciones en la boleta.

¿Qué les enseña a valorar eso a los niños? Tal vez el dinero—pero de ninguna manera el aprendizaje.

Eso puede ser el problema con muchas de las llamadas “ideas de motivación.” Mientras más le ofrezca recompensas por aprender, más enseña a su niño a buscar las recompensas y no el aprendizaje.

La verdad es que todos los alumnos son motivados desde adentro. Su trabajo es ayudarlos a reconocer esa motivación y ponerla a trabajar.

Así es que la próxima vez que su niño traiga un buen proyecto escolar, no le elogie inmediatamente. En lugar

de eso, pregúntele, “¿Estás orgulloso de eso?” Cuando su niño diga *sí*, hágale una segunda pregunta: “¿Cómo se siente haber hecho tu mejor esfuerzo?”

Su niño probablemente dirá que se siente muy bien. Y esa es la información que usted puede usar una y otra vez. Hágale notar que es capaz de hacer un trabajo estupendo. Que puede tener éxito. Y que cuando lo logra, se siente muy bien.

Siga concentrándose en el buen sentimiento que proviene de hacer un trabajo bien. La recompensa por hacer un trabajo bien es el buen sentimiento. ¡Eso dura mucho más tiempo que el dinero por sacar buenas calificaciones!

Fuente: Bob Sullo, *Activating the Desire to Learn*. ISBN: 978-1-4166-0423-5 (Association for Supervision and Curriculum Development, 1-800-933-2723, www.ascd.org/books).

¿Cómo ayudar a un niño que oye, pero simplemente no escucha?



Usted sabe que su niño puede oír. Pero simplemente no parece escuchar. Y sus maestros dicen que esto es un problema.

Tal vez su niño tenga una discapacidad de lenguaje hablado, donde su cerebro no asimila ni procesa el lenguaje fácilmente. Porque muchísimo de la vida—y de la escuela—depende de la palabra hablada, un niño con este tipo de discapacidad puede tener muchas dificultades.

Usted puede ayudar a su niño si:

- **Reduce las distracciones.** No le diga a su niño algo cuando esté saliendo rápidamente de la puerta. Estará muy distraído para escucharle. Cuando necesite decirle algo importante, acérquese a él. Toque sus hombros con delicadeza y pídale que le vea mientras le habla.
- **Le pide una “repetición instantánea.”** Cuando haya terminado de hablar, pídale a su niño que repita lo que usted acaba de decir.

- **Desarrolla el hábito de escribir.** Si su niño tiene que hacer un proyecto que implique varios pasos, haga que los anote. Proporciónale notas de colores que se adhieren y un calendario grande.

Fuente: Jane Utley y Diane B. Goss, *Parenting Children with Learning Disabilities*, ISBN: 0-89789-772-2 (Bergin & Garvey, part of Greenwood Publishing Group, 1-800-225-5800, www.greenwood.com).

¿Está haciendo de la tarea escolar una buena experiencia?



No hay muchos niños que les guste hacer la tarea. Pero la mayoría de los niños no pelean ni se rebelan.

Cuando los padres encuentran maneras de hacer de la tarea una experiencia positiva, los niños generalmente la harán sin que se produzca una batalla. ¿Cómo le va? Conteste *sí* o *no* a cada pregunta de abajo para averiguarlo:

1. **¿Le da opciones** a su niño—como cuál tarea quiere estudiar primero? ¿Si quiere estudiar justo después de clases o antes de la cena?
2. **¿Está disponible** y cerca para ofrecer apoyo cuando su niño está estudiando?

3. **¿Es la hora de la tarea** una hora tranquila para toda su familia? ¿Apaga la televisión y les pide a todos que lean o estudien?

4. **¿Ayuda a su niño** a estudiar pronunciando en voz alta las palabras de ortografía o levantando tarjetas?

5. **¿Elogia a su niño** cuando trabaja con ahínco? Esto le da un sentido de orgullo en sus logros.

¿Cuán bien le va?

Si contestó mayormente *sí*, está haciendo su parte para hacer de la tarea una experiencia de aprendizaje positiva para su niño. ¿Contestó mayormente *no*? Pruebe esas ideas del cuestionario.

Escuela Primaria
Los Padres
¡hacen la diferencia!

Ideas prácticas para que los padres ayuden a sus hijos. ISSN: 1523-1313

Para obtener información llame o escribe a:
The Parent Institute®, 1-800-756-5525,
P.O. Box 7474, Fairfax Station, VA 22039-7474.
Fax: 1-800-216-3667.

Visite nuestro sitio web: www.parent-institute.com.

Publicada mensualmente de septiembre a mayo por The Parent Institute®, una división de NIS, Inc., una agencia independiente y privada. Empleador con igualdad de oportunidad. Copyright © 2008 NIS, Inc.

Editor: John W. Wherry, Ed.D. **Redactor Principal:** Pat Hodgdon. **Redactora:** Rebecca Miyares. **Escritores:** Luann Fulbright y Kris Amundson. **Directora de Traducciones:** Michelle Beal-García. **Ilustraciones:** Joe Mignella. **Traductor:** Kelly Maldonado y Dolores Quintela.

¿Tiene una idea que quiere compartir?

Los redactores de **Los Padres ¡hacen la diferencia!** pagan \$25 por cada idea original publicada, y usted recibirá el crédito en el artículo. Por favor, envíe sus ideas en inglés.

Envíe sus ideas a **Los Padres ¡hacen la diferencia!** Departamento Editorial, P.O. Box 7474, Fairfax Station, VA 22039-7474 (o www.parent-institute.com/ideas/pmd). Los materiales enviados no pueden ser devueltos.

Enseñe a su niño la importancia de no interrumpir a los demás



Usted está hablando por teléfono cuando su niño entra. “¿Dónde está mi libro de matemáticas?” pregunta sin excusarse.

Los expertos dicen que muchos de los niños de hoy sienten que tienen derecho de interrumpir la conversación de los adultos a cualquier momento que quieran.

Ese acto simple les da un mensaje equivocado a los niños. Sí, sus necesidades son importantes y tienen derecho de ser vistos y escuchados—pero no siempre que quieran.

Cuando su niño le interrumpa, no

caiga en la trampa. Dígame, “Estoy hablando por teléfono. Te ayudaré cuando termine.” Después vuelva a su llamada telefónica. Si le interrumpe otra vez, ignórela o levante la mano.

Cuando no esté en el teléfono, asegúrese de escuchar a su niño. También aproveche la oportunidad de hablar con él sobre cómo ser respetuoso al no interrumpir a las personas.

Fuente: Bob Condor, “Living Well: Years of Boosting Kids’ Self Esteem May Have Backfired,” *Seattle Post-Intelligencer*, diciembre 12, 2005, http://seattlepi.nwsource.com/health/251521_condor12.html?source=mypl.

Si su escolar de primaria detesta escribir, ¡comience a plantear ideas!



A algunos niños no les gusta escribir porque piensan que es aburrido. Muchos otros lo encuentran muy desafiante. Se frustran tratando de pensar en ideas.

Usted no puede *obligar* a un niño a que le guste escribir. Pero *puede* cambiar la actitud de un escritor reacio. ¿Cómo? Intente plantear algunas ideas.

Plantear ideas es divertido y reduce el estrés y la ansiedad, lo cual despierta la creatividad. También puede ayudar a su niño a abrirse paso entre el bloque de escritores.

Plantear ideas también enseña otras habilidades que ayudan con la escritura. Creando listas, por ejemplo, su niño aprenderá a descomponer las ideas complejas en componentes más pequeños.

Su niño puede usar la acción de plantear ideas para entender un tema para escribir un papel o para pensar en ideas para escribir un cuento.

La próxima vez que su niño se atore con un bloque de escritores pídale que:

- **Haga una lista.** Algunos buenos ejemplos son: Cosas que me gustan. Mis animales, lugares, juguetes o alimentos favoritos. Cosas de las que sé bastante. Personajes de terror. Cosas que dicen los adultos.
- **Exagere.** Haga preguntas para provocar maneras nuevas de pensar respecto a las personas, eventos y escenarios. ¿Cómo se *sentiría* ser auto, casa o perro? ¿Cómo sería la vida si usted tuviera cuatro manos?
- **Use imágenes visuales.** Haga que vea una imagen y que escriba ideas que ésta le traiga a la mente. O que dé un paseo y tome notas sobre lo que ve.
- **Agregue acción** a las ideas, a las personas o a las cosas. Puede pensar: ¿Qué pasará después? ¿Qué tan rápido?

Fuente: Douglas B. Reeves, *Reason to Write: Help Your Child in School and In Life Through Better Reasoning and Clear Communication—Elementary School Edition*, ISBN: 0-7432-3045-0 (Kaplan Publishing, 1-800-223-2336, www.sinmonsays.com).

P: Mi hijo de segundo grado es un ejemplo terrible de “Lo quiero.” Siempre que estamos en una tienda, encuentra algo que quiere. Entonces lloriquea hasta que se lo compre. Tengo miedo de estar criando un niño con los valores equivocados. ¿Qué puedo hacer para cambiar las cosas?

Preguntas y respuestas

R: Es difícil culpar a los niños que quieren todas las cosas que ven. ¡El niño promedio ve más de 40,000 comerciales televisivos al año!

Pero usted puede ayudar a contrarrestar todos esos mensajes de “compre ahora” dándole a su niño más control sobre lo que *sí* puede comprar.

Déle a su niño una mesada. (A largo plazo, ¡le costará menos que todos esos juguetes que está comprando en la tienda!) Dígame que ya tiene la edad suficiente para responsabilizarse de tomar decisiones respecto al dinero.

Después establezca algunas reglas. Una tercera parte de la mesada es para ahorros. Una tercera parte es para que la regale a causas en las que cree. Sólo una tercera parte es para que gaste.

Ahora cuando lloriquee, usted tendrá una respuesta fácil. “¿Quieres gastar tu dinero en esto?” Si acepta, entonces ésa es su decisión. Pero cuando se quede sin dinero—se acabó.

Él aprenderá que lloriquear no funciona. También aprenderá a ahorrar para comprar cosas que realmente quiera.

El maestro de su hijo también se lo agradecerá. Aprender requiere tiempo y paciencia. Es difícil enseñarle una división larga o la escritura cursiva a un niño que espera que cada deseo se le cumpla instantáneamente.

—Kris Amundson
The Parent Institute

Enfoque: Fomentando la lectura

Desarrolle un hábito bibliotecario para animar la lectura



La primera semana de abril es la Semana de la Biblioteca Nacional. Las bibliotecas públicas y escolares hacen mucho

para ayudar a hacer que la lectura sea divertida para los niños—funciones de títeres, exposiciones de libros, clubes de libros y concursos.

Hacer que su niño use la biblioteca es una manera simple y efectiva para ayudarlo a desarrollarse como lector y salir bien en la escuela. Los niños que visitan la biblioteca regularmente desarrollan mejor las destrezas de lenguaje y estudio.

Para ayudar a su niño a desarrollar el hábito bibliotecario:

- **Llévelo a la biblioteca** con frecuencia—por lo menos cada cuantas semanas.
- **Preséntelo** al bibliotecario. Pídale que le recomiende libros. Hable de otras maneras como el bibliotecario podría ayudarlo.
- **Consígale** su propia tarjeta.
- **Tómese tiempo** para dejar que su niño examine una variedad de libros—que los hojee.
- **Deje que su niño** saque los libros que quiera—aún cuando sean demasiado difíciles.
- **Deje que su niño** localice libros que pueda leer con facilidad y que coincidan con sus intereses.
- **Sea un buen ejemplo.** Saque libros de la biblioteca con regularidad.
- **Inscriba a su niño** en los programas de lectura de la biblioteca.
- **Haga una lista** de libros que lee su niño y expóngala.
- **Hable de libros** mientras coman.
- **Saquen audiolibros** para llevarlos en los viajes por carretera.

Fuente: *I Can Read and Write! How to Encourage Your School-Age Child's Literacy Development* (International Reading Association, 1-800-336-7323, www.reading.org/association).

Desarrolle la comprensión de la lectura al hacerse preguntas

Cuando los niños son pequeños, hacen muchas preguntas. Pero a menudo en la escuela, se les pide que *contesten* preguntas.

Hacer que su niño vuelva a su estado de curiosidad natural—de hacer preguntas antes, durante y después de leer—fomentará su motivación para leer y aumentará su comprensión de lo que lee.

Para hacer esto, no le diga que haga preguntas. Sugírela que “se pregunte.” El hecho de preguntarse ha mostrado que facilita más el pensamiento de los alumnos.

Antes de leer un trabajo, haga que su niño examine el capítulo. Pídale que vea los encabezados y las ilustraciones. Luego pídale que escriba lo que ya sabe acerca del tema. También haga que escriba lo que ve. “Veo un mapa de las trece colonias.”



Después pregúntele qué podría preguntarse. Podría preguntarse de qué se trata el capítulo, de qué aprenderá y de qué sucederá.

Durante y después de leer, podría preguntarse, “¿Cómo es eso?” “¿Por qué hizo ...?” ¡Podría preguntarse qué podría presentarse en la prueba!

Fuente: Lori Oczkus, *Super Six Comprehension Strategies: 35 Lessons and More for Reading Success*, ISBN: 1-929024-69-X (Christopher-Gordon Publisher, Inc., 1-800-934-8322, www.Christopher-Gordon.com).

Escuche a su niño leer en voz alta para desarrollar motivación



Cuando los niños aprenden a leer, se entusiasman y quieren practicar. Cuando su niño comienza a leer, probablemente

le pedirá que lo escuche. La forma como haga esto puede afectar la motivación de su niño para leer y su progreso.

Siga estas directrices:

- **Obtenga los libros** apropiados para su lector anticipado—libros con imágenes, con unas cuantas oraciones en cada página, con palabras/frases repetitivas y relatos previsibles.
- **Sea un buen oyente.** Evite interrumpir a su niño mientras lea para corregirlo o para usar

técnicas de enseñanza como tantear palabras. Simplemente diviértase, ríase y disfrute el cuento.

- **Anime a su niño** a usar las imágenes como pistas y su memoria para relatar el cuento.
- **Si su niño** se atora con una palabra, simplemente díglele lo que es.
- **Elógielo y anímelo.** Díglele, “¡Ah! Es maravilloso escucharte leer.”
- **Evite la crítica.** Si su niño se frustra o teme fallar, puede perder la seguridad en sí mismo.

Fuente: Nancy L. Roser, *Helping Your Child Become a Reader*, ISBN: 0-87207-161-8 (ERIC Clearinghouse on Reading and Communication Skills, 1-800-538-3742, www.eric.ed.gov).